LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

EL JUEGO COOPERATIVO COMO ESTRATEGIA AXIOLÓGICA PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA[1]

Maximino Robles Peña[2]
maximinoroblesdocente@gmail.com
ORCID: https://orcid.org/0009-0004-7323-4905
Institución Educativa
Unidades Tecnológicas de Santander
Barrancabermeja, Santander
Colombia

Leidy Tatiana Rabelo Gutiérrez[3]
leidyrabelo86@gmail.com
ORCID: https://orcid.org/009-0007-5609-2265
Institución Educativa Técnica
San Marcos
Barrancabermeja, Santander
Colombia

Recibido: 06/03/2026 **Revisado: 10/04/2026** **Aprobado: 15/05/2026**

RESUMEN

La educación actual enfrenta transformaciones significativas derivadas de los avances tecnológicos, la multiculturalidad y la macropolítica mundial, factores que obligan a examinar los procesos pedagógicos cotidianos donde el docente asume la responsabilidad de orientar la enseñanza. Bajo esta premisa, este estudio tiene por objetivo reflexionar sobre el juego como estrategia axiológica para la transformación de la convivencia escolar en la educación primaria. La metodología se fundamenta en un análisis documental de carácter descriptivo que sustenta la producción de un artículo de difusión. En el desarrollo se reconoce que el juego, al ser definido como una estrategia basada en valores, actúa como un elemento dinamizador de las relaciones

[1] Declaración de IA: Se utilizó [Gemini] versión [1.5 Flash] y DeepL como [apoyo en la traducción al inglés, el perfeccionamiento del estilo gramatical y la revisión lingüística]. Se garantiza que el contenido generado no sustituye los datos ni los resultados originales de esta investigación.

[2] Docente en Unidades Tecnológicas De Santander, Barrancabermeja, Colombia. Magister en TIC para la Educación, Universidad de Investigación y Desarrollo, Colombia. Especialista en Lúdica Educativa, Fundación Universitaria San Juan de Castellana, Colombia. Licenciado en Educación Física y Deporte, Universidad de Pamplona, Colombia. Línea de investigación: Educación Física, Deporte y Recreación

[3] Docente, Institución Educativa Técnica San Marcos, Barrancabermeja, Colombia, Magíster en TIC para la Educación, Universidad de Investigación y Desarrollo, Colombia. Especialista en Tecnología para la Informática Educativa, Universidad de Santander, Colombia. Licenciada en Educación Física y Deporte, Escuela Internacional de Educación Física y Deporte, La Habana, Cuba. Línea de investigación: Educación Física, Deporte y Recreación

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

interpersonales. Los resultados indican que este enfoque brinda herramientas a los docentes para gestionar situaciones emergentes en las instituciones educativas, aportando significativamente a la comunidad académica. Se concluye que la concreción de acciones pedagógicas basadas en el juego cooperativo no solo mejora la convivencia en el aula, sino que contribuye directamente a la calidad educativa y al fortalecimiento de los vínculos institucionales.

Palabras clave: convivencia escolar, estrategia axiológica, juego cooperativo, transformación.

COOPERATIVE PLAY AS AN AXIOLOGICAL STRATEGY FOR TRANSFORMING SCHOOL LIFE IN ELEMENTARY EDUCATION

ABSTRACT

Today’s education system is undergoing significant transformations driven by technological advancements, multiculturalism, and global macro-political factors that compel us to examine the day-to-day pedagogical processes in which teachers take on the responsibility of guiding instruction. Based on this premise, this study aims to reflect on play as a values-based strategy for transforming school life in elementary education. The methodology is based on a descriptive documentary analysis that supports the production of a research article. The study recognizes that play, when defined as a values-based strategy, acts as a catalyst for interpersonal relationships. The results indicate that this approach provides teachers with tools to manage emerging situations in educational institutions, making a significant contribution to the academic community. It is concluded that the implementation of pedagogical actions based on cooperative play not only improves classroom coexistence but also directly contributes to educational quality and the strengthening of institutional ties.

Keywords: School coexistence, axiological strategy, cooperative play, transformation.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

1. INTRODUCCIÓN

Es esencial reconocer que la escuela como institución no es un simple recipiente para el conocimiento académico empírico registrado en libros fuera de la escuela, es un organismo social vivo que se alimenta de las relaciones sociales y las transforma, formando la identidad de niños y niñas. Desde esta perspectiva, la educación primaria ocupa un lugar especial de preeminencia, ya que es el núcleo familiar, el primer espacio público en el que el sujeto se relaciona con otros y ejerce sus primeros comportamientos ciudadanos. Las reglas de la convivencia y los modelos de comportamiento colectivo se establecen en este nivel educativo, mientras que se desarrollan los esquemas de las relaciones sociales que persistirán a lo largo de toda la vida.

En este marco formativo, los juegos emergen como un medio fundamental de socialización y aprendizaje profundo y significativo. Durante muchos años, el poder estructurante del tiempo libre dirigido ha sido subestimado, relegándolo a una función auxiliar relacionada con el tiempo de ocio periférico y el descanso físico. Sin embargo, análisis críticos en profundidad nos muestran que la actividad recreativa es el lenguaje natural de la infancia y un laboratorio ideal para la asimilación de complejas normas sociales. A través de la participación en estas diversas experiencias estructuradas, los niños exteriorizan sus sentimientos, negocian significados e interpretaciones, y aprenden sobre las relaciones de autoridad específicas de cada grupo humano. Así, el juego trasciende la dimensión motora y pasa a formar parte del desarrollo moral y psicológico.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

Es evidente la necesidad de incorporar estas herramientas de forma sistemática y reflexiva en las propuestas curriculares contemporáneas.

Es así que Condo et al. (2024) señalan que el juego constituye una actividad esencial que permite a los niños asimilar nuevas experiencias y consolidar aprendizajes previos, fortaleciendo su desarrollo cognitivo. Complementariamente, Wieder (2017) resalta que:

> El juego simbólico es un medio eficaz para el desarrollo de funciones psicológicas superiores, tales como la memoria, la atención, y la formación de la capacidad de autorregulación. Además, el autor destacó que, a través del juego, los niños desarrollan habilidades empáticas, lo cual resulta fundamental para su interacción social y emocional. (p. 1367)

En cuanto a la caracterización más específica de las dinámicas lúdicas, el trabajo colaborativo se erige como una propuesta pedagógica sumamente valiosa en comparación con los enfoques tradicionales. Estos últimos, al igual que otros modelos, tienden a acentuar la competencia y el protagonismo individual o de unos pocos, mientras que el trabajo grupal canaliza los esfuerzos hacia un objetivo común irrenunciable. Esta consideración modifica la lógica ganadores-perdedores por una conversión decidida hacia un principio ético de apoyo mutuo y de responsabilidad colectiva. Los involucrados comprenden de inmediato que el éxito aislado es absolutamente estéril si el grupo no supera en su conjunto las dificultades propuestas por la actividad. Tal independencia positiva crea un terreno sumamente propicio para el desarrollo de la empatía.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

Las prácticas recreativas con orientación formativa presentan precisamente esta posibilidad inmejorable para la socialización axiológica: soportar, respetar y aceptar al ser diferente (valores bélicos, máximas tradicionales). Practicar la tolerancia ante las decisiones ajenas; evitar los robos e hurtos; apoyar al compañero en las pruebas donde tenga dificultad; fomentar el trabajo grupal (cualidad esencial) son sólo ejemplos donde los valores no pueden ser aprendidos memorizando definiciones etéreas dadas en una pizarra; por el contrario, deben afianzarse realizando praxis que solucionen problemas reales dentro del ambiente sociolúdico cotidiano.

Un clima escolar institucional de agresión, escarnio y exclusión limita radicalmente los intentos serios de excelencia académica, contribuyendo a la generación de escuelas excluyentes y a la vulnerabilidad social precoz. Un clima escolar institucional donde prevalece el reconocimiento solidario y la validación afectiva estimula positivamente las dimensiones cognitivas, instrumentales, comunicativas e intrapersonales e interpersonales, asegurando el refugio y la contención. Cambiar la forma de los niños con el juego implica la modificación directa del esquema representacional cognitivo asociado al entorno público y a sus semejantes.

En este artículo se propone una reflexión sobre el juego, entendido no solo como una actividad recreativa, sino como una estrategia axiológica para la transformación de la convivencia escolar en la educación primaria. Tiene por objetivo analizar cómo la acción lúdica compartida opera como instancia catalizadora ética que promueve el cambio relacional en las aulas primarias. Se detallarán teóricamente los fundamentos

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

metodológicos que justifican esta propuesta, como así también sus implicaciones directas en función de una ciudadanía más democrática y colaborativa. Se ofrecerán finalmente líneas orientadoras propositivas para su implementación en espacios escolares específicos, tratando siempre de dignificarlo incesantemente.

2. DESARROLLO TEMÁTICO

El discurso pedagógico actual posiciona a las dinámicas participativas como un eje estructural del desarrollo integral. El juego cooperativo, más que un recurso, es una metodología activa que articula el crecimiento cognitivo con el fortalecimiento socioafectivo. Al respecto, Quintana et al. (2026) sostienen que estas dinámicas desarrollan habilidades esenciales tanto para la adquisición de contenidos como para la vida en sociedad. Esta metodología exige una implicación corporal y cognitiva que transforma al estudiante de espectador pasivo a protagonista de su aprendizaje, favoreciendo una retención de conocimientos superior a la enseñanza tradicional.

En este contexto, los juegos cooperativos se definen como:

> Actividades físicas en las que los jugadores deben unirse para descubrir cómo lograr un desempeño eficiente a través de la interacción y el aporte de cada participante. En este tipo de juegos, desaparece la noción de rivalidad, ya que el objetivo principal es alcanzar un éxito colectivo. (Quintana et al., 2026, p. 2)

A diferencia del modelo tradicional basado en la competitividad excluyente y el individualismo, la cooperación valora la diversidad como un recurso imprescindible para

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

el éxito común. Al diseñar juegos donde es imposible ganar de forma individual, se fomenta la ayuda mutua y se crea una atmósfera de seguridad psicológica que reduce la frustración. No obstante, Velásquez (2018) advierte que la efectividad de esta estrategia depende de una planificación docente que garantice una interdependencia estructurada. Así, cada miembro reconoce su aporte como insustituible, asegurando un involucramiento equitativo y maximizando los beneficios interpersonales de la jornada educativa.

2.1. CONTEXTO

El área de educación física es el espacio natural ideal para experimentar con estas propuestas metodológicas. La corporeidad potencia las relaciones interpersonales hasta el extremo, externalizando las tensiones, las complicidades y las relaciones de fuerza que permanecen en ocasiones ocultas en el aula convencional. Los cuerpos en movimiento exigen establecer códigos comunicacionales no verbales para evitar fracasos grupales, provocando un ajuste emocional importante, pero también una lectura constante de las intenciones y posibilidades del compañero, agudizando notablemente la percepción interpersonal. El espacio abierto permite al sujeto una liberación expresiva fundamental para el autoconocimiento corporal e impulsivo externo en función del bien común.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

La destreza fundamental, o habilidad para la vida, que se fortalece a través de esta práctica, es la habilidad para relacionarse afectivamente con los iguales. Para Navarro y Rodríguez (2025), el juego solidario es la herramienta más eficaz para promover el desarrollo de la empatía y mejorar la resolución de conflictos. A partir de un mismo obstáculo, los niños aprenden a escuchar diferentes propuestas, a ceder en sus posiciones iniciales y llegar a consensos operativos posibles. Este proceso conversacional continuo desarrolla la madurez psicológica y enseña que las diferencias de opinión no son personalidades opuestas sino puntos de vista que enriquecen al grupo. La frustración se tolera cada vez más al compartir el peso del error entre varios miembros del grupo. La celebración conjunta de los pequeños logros genera la sensación de pertenencia necesaria para empezar a crear lazos de confianza, más allá del momento específico en que se realice la actividad lúdica.

El rol docente presenta un cambio radical e irreversible al implementar estas metodologías activas en educación primaria. El maestro deja de ser un transmisor de saberes absolutos y árbitro en las disputas para convertirse en mediador y propiciador de experiencias convivenciales. La intervención directa del docente se reduce considerablemente durante el desarrollo de la tarea, permitiendo que sean los estudiantes quienes regulen sus conductas y autocorrijan las desviaciones ajenas. El cierre reflexivo posterior a la actividad física pasa a ser el espacio privilegiado donde se analizan grupalmente las conductas manifestadas e ilustran las enseñanzas aprendidas.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

El éxito docente no se mide más por el silencio estruendoso del aula, sino por la calidad reflexiva de los debates orales expresados por los alumnos.

2.2. EXPLICACIONES

El beneficio emocional del niño que participa regularmente en estas prácticas va mucho más allá de las cuestiones o rendimientos académicos o físicos. La legitimidad arriba/abajo que otorga la autoridad docente o académica alimenta menos la autoestima infantil que el reconocimiento horizontal entre iguales. Se crea en el estudiante un sentido de pertenencia absoluto hacia la comunidad de aprendizaje que se constituye, lo cual es un excelente potenciador de retención escolar y motivación intelectual intrínseca. Al respecto, Solís et al. (2025) indican:

> El juego debe concebirse como una estrategia didáctica integral que articula lo cognitivo, lo emocional y lo social, facilitando aprendizajes significativos en ambientes estimulantes, seguros y motivadores. Su implementación sistemática en los procesos de enseñanza y aprendizaje permite que los niños alcancen niveles superiores de comprensión, resolución de problemas y desempeño, en coherencia con los principios del enfoque por competencias del Currículo Nacional. (p. 4)

Desde una mirada sociológica, estas prácticas son la coraza infranqueable para la implementación efectiva de lo que se llama inclusión real en los centros educativos. La metodología obliga a hacer visibles y aprovechar las virtudes latentes en los alumnos que permanecen como sombra en los modelos habituales de reconocimiento escolar. Aprender a ver la lentitud como acierto o la duda como pensamiento crítico, amplía lo

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

que se considera positivo dentro del marco escolar. La diversidad deja de ser considerada un problema administrativo y pasa a ser entendida como el principal recurso docente presente en la planificación pedagógica.

El estudiantado formado bajo principios de cooperación, inicialmente en el juego y posteriormente en la vida cotidiana, posee mayores competencias para liderar transformaciones sociales en la etapa adulta. El diseño del andamiaje moral en las instituciones educativas exige acciones concretas y una planificación sistemática. Al respecto, Briones et al. (2023) exponen la función central de las estrategias axiológicas al articular los esfuerzos institucionales orientados al desarrollo integral del estudiante. La axiología aplicada a la educación trasciende las declaraciones formales de los manuales de convivencia y demanda de coherencia procesal dentro y fuera del espacio escolar. Su propósito fundamental es el desarrollo de una conciencia ética y crítica que faculte al estudiante para la toma de decisiones justas en situaciones cotidianas. Para tal fin, resulta imperativo sustituir los discursos retóricos por metodologías experienciales y vivenciales de carácter permanente.

Establecer nexos o puentes entre el mundo lúdico y el espacio de enseñanza-aprendizaje en los ámbitos de formación en valores, convivencia, ética o educación para la ciudadanía es sin lugar a dudas uno de los espacios interdisciplinares más fértiles en la actualidad. Es en este espacio simbólico e interactivo donde los niños sufren las graves consecuencias de la trampa, el egoísmo o la exclusión sin razón aparente; donde

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

comprenden empíricamente que hay que respetar unas normas para que todos puedan beneficiarse equitativamente de la acción lúdica.

La regla del juego se convierte simbólicamente en un contrato social primitivo que el grupo acuerda libremente para asegurar la continuación del disfrute común. No respetarla implica la escisión inmediata del jugador infractor y su expulsión del círculo social de los jugadores presentes. Esta sanción natural grupal y horizontal (es decir, acordada e impuesta por los propios iguales) tiene infinitamente más valor educativo que cualquier medida punitiva impuesta verticalmente desde el docente responsable. El respeto deja de ser una definición enciclopédica para convertirse en comportamientos físicos como esperar pacientemente el turno o sostener el peso ajeno cuando flaquea.

La empatía se activa literalmente al compartir los roles de mando-sumisión dentro de una misma dinámica lúdica con turnos rotativos sucesivos. Establecer las bases o coordenadas de acceso a la asimilación interna de estos principios éticos intersubjetivos, morales o axiológicos, es una cuestión psicológica de extraordinaria complejidad e interés. Silva y Miranda (2020) enfatizan que la verdadera sustancia ética de los programas específicos de enseñanza y sus respectivos enfoques pedagógicos es la única forma de garantizar la aceptación real por parte del alumnado. La asimilación se produce cuando el alumno llega a concluir que el comportamiento deseado ético-moral es también el más práctico para alcanzar los resultados grupales esperados. No actúa solidariamente por imposición externa u obediencia ciega, sino que entiende la normativa solidaria como la forma más inteligente y eficaz para resolver los problemas. Esta

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

evidencia acaba con la resistencia inicial a la norma y convierte la obligatoriedad en convencimiento interior.

La meta última de este proceso formativo estructurado y gradual es el afianzamiento definitivo de la autonomía moral en los sujetos en fase de constitución. Las estrategias lúdico-cooperativas alimentan esa autonomía cediendo al grupo establecido por el educador (o a ser posible al grupo natural o clase) la responsabilidad del cumplimiento normativo. Al mismo tiempo que se les delega la resolución de controversias menores al propio colectivo participante, se alimenta el criterio ético y la argumentación racional pacífica propios del grupo.

La estructura de las conductas, agresivas y hostiles, en la etapa académica, tiene en el presente modelo su recurso más valioso. Briones et al. (2023), afirman que los espacios configurados con sentido axiológico son amortiguadores poderosos de las explosiones violentas espontáneas. La expresión adecuada de las emociones y las técnicas asertivas para negociar irán dando lugar progresivamente a la disminución en el recurso a la intimidación verbal o física. Las estrategias que desarrollan el contacto corporal respetuoso, cuidadoso e intencional, cambiarán la visión del cuerpo del otro donde la agresividad reactiva se transforma en protección, ternura y cuidado mutuo.

La incorporación axiológica incluye la reflexión y revisión crítica de todos los materiales e insumos que se utilizan a diario en las aulas. Silva y Miranda (2020) justifican la pertinencia de revisar y evaluar los mismos medios tecnológicos o digitales utilizados para revisar si su ideología tecnológica responde a los valores éticos coherentes con el

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

proyecto institucional al cual pertenecen o no. Un simple juego de mesa físico tradicional que reproduce lógicas monopólicas financieras o ruina al adversario, contradice completamente los mensajes transmitidos con la educación para la paz deseada. La selección del inventario lúdico a utilizar exige un filtro ético importante donde primen los elementos que promuevan: creación conjunta, preservación del entorno natural y equilibrio social solidario. Los insumos didácticos deberán considerarse como bienes comunes cuya conservación dependerá exclusivamente de la coparticipación responsable.

Estas estrategias pedagógicas requieren intervención formativa instantánea para adecuar los parámetros de intervención pedagógica a tiempo real, ya que no es posible medir el desarrollo moral con pruebas estandarizadas pensadas únicamente para medir la retención memorística exacerbada de datos sueltos y específicos. El cuerpo docente debe reunirse periódicamente para triangular las observaciones particulares y las percepciones de cada uno para compartir miradas sobre las conductas específicas manifestadas por los alumnos que venían presentando conductas disruptivas o actitudes de aislamiento. Al respecto, Yucato et al. (2024) señalan:

> Para lograr la formación de valores se requiere de una concepción pedagógica única, de la unidad de criterios, de exigencias coordinadas y de la labor del colectivo pedagógico en forma de sistema, donde se tome como premisa de que toda actividad que se realice en la escuela eduque y en particular la clase como eslabón fundamental del proceso docente-educativo. (p. 1946)

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

Las estrategias axiológicas bien ancladas logran desprogramar a los valores como una materia específica más del currículo para convertirlos en el andamiaje estructural del conjunto institucional. La zona de recreo deja de ser una jungla despótica regida por la ley del más fuerte para ser considerada la plaza pública institucional donde se producen efusivos e igualitarios intercambios festivos. La escuela cumple su más cara promesa civilizatoria de entrega al medio social de individuos educadamente socializados para vivir pacíficamente.

El contexto escolar colombiano, visto desde arriba y adentro, es un fenómeno sociológico extremadamente complejo, marcado por desigualdades sociales históricas conmovedoras y una pluralidad cultural desafiante. Las escuelas públicas y privadas funcionan como espejos amplificadores de las tensiones y conflictos que atraviesan la estructura social del país. Los estudiantes llegan a la escuela con las huellas indelebles de sus entornos familiares y comunitarios, los cuales reclaman espacios pedagógicos que vayan más allá de la entrega mecánica e inerte de saberes enciclopédicos. Para demarcar propuestas pedagógicas es necesario tener en cuenta tales variables contextuales si se pretende que éstas sean verdaderamente pertinentes culturalmente e incidan positivamente en las realidades de las comunidades vulnerables y periféricas del país.

Definir convivencia en este marco exige una visión crítica aguda, débil y sin ilusiones románticas pedagógicas. Sobre lo cual, Collazos (2025) reflexiona al señalar la urgencia por aplicar una pedagogía de la alteridad que fundamente relaciones auténticas

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

de reconocimiento recíproco en la educación básica colombiana. Esta pedagogía del reconocimiento resulta indispensable en un país donde el coste histórico que ha tenido la exclusión y el estigma ha sido inmenso para numerosas generaciones. El aula reclama con urgencia convertirse en un espacio democrático donde ninguna voz sufra silencio por razones de origen social o situación económica particular.

Las instituciones educativas colombianas padecen a diario una serie de problemáticas complejas y desbordantes relacionadas con el matoneo sistemático, la discriminación y la falta de inclusión social real. El fenómeno del matoneo ha tomado dimensiones preocupantes, exacerbadas en muchas ocasiones por la reproducción acrítica de lógicas de dominación patriarcal y clasista provenientes del ámbito escolar. Estos actos de violencias físico-estructurales y estructuralismos de violencia conversacional generan heridas cicatrices que dificultan gravemente las capacidades cognitivas y autoconceptos negativos en miles de niños, niñas y adolescentes a lo largo y ancho del país.

El entramado normativo del país ha intentado dar directrices claras para la garantía integral, protección y promoción de los derechos humanos en el espacio escolar nacional. Existen políticas públicas específicas al respecto y leyes orientadas a la reducción de la violencia que pretenden dotar a las comunidades educativas de procedimientos para afrontar adecuadamente las crisis relacionales que se generan. No obstante, Collazos (2025) señala que la efectividad real, práctica y transformacional de estas disposiciones legales está supeditada al apropiamiento pedagógico que realicen

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

los docentes desde su práctica cotidiana frente al grupo. Un manual de convivencia burocratizado, escrito en lenguaje jurídico neutro y externo a la sensibilidad infantil, no tendrá ningún tipo de incidencia real transformacional sobre las dinámicas del recreo o del salón.

Las leyes establecen un marco referencial necesario, corresponde a los educadores trasladar esos preceptos abstractos a vivencias significativas muy concretas que interpelan éticamente a los estudiantes en continua formación. Aun así, materializar la paz desde la base escolar es la transformación social preventiva más importante que puede hacerse para garantizar el futuro del país. Al respecto, Cuava y Machado (2025) evidencian empíricamente que las metodologías basadas en dinámicas colaborativas son determinantes para robustecer el bienestar emocional y la convivencia armónica. Las aulas infantiles encierran un potencial inexplorado porque a esa etapa del desarrollo integral del ser humano se le asigna una gran plasticidad cognitiva y moral.

Las dinámicas lúdicas sanadoras basadas en la solidaridad grupal han mostrado un alto impacto en la reconstrucción del tejido social dentro de las comunidades educativas colombianas. Cuava y Machado (2025) explican que el juego es un lenguaje común que trasciende las condiciones socioeconómicas y permite el enganche emocional sincero entre personas que parecen ser muy diferentes. Brindarles la oportunidad a los infantes para jugar juntos, para depender uno del otro para lograr superar un reto físico o mental, en un país tan polarizado como Colombia, es una acción pedagógica de resistencia profundamente curativa. Jugar juntos rompe defensas, derrite

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

las desconfianzas ancestrales y permite crear un pequeño espacio de proximidad grupal en donde surge de manera espontánea el compañerismo sincero.

La transformación real de la convivencia requiere que toda la comunidad educativa colombiana se movilice como una sola sin excepciones ni exclusiones jerárquicas previas. Collazos (2025) hace énfasis tajante en que las familias y docentes deben hacer alianzas estratégicas indisolubles para poder garantizar la coherencia de los mensajes axiológicos a los infantes. Si el niño vive dinámicas colaborativas en la escuela y en casa se enfrenta a lógicas de competencia salvaje y autoritarismo irracional, la formación se fractura irremediablemente. Invitar a los acudientes a participar de las dinámicas recreativas organizadas por la institución permite reducir la distancia generacional y fortalecer el sentido territorial de pertenencia necesario para cuidar los espacios físicos propios de la infraestructura escolar.

2.3. DATOS Y EVIDENCIAS

Entonces, inexorablemente se concluye que, para darle un vuelco radical a la coexistencia en los espacios fundamentales de Colombia, se requiere desprenderse de los estériles modelos disciplinarios coercitivos. En tal sentido, Cuava y Machado (2025) dicen que las aproximaciones renovadas tendrán que orientar sus esfuerzos en la persuasión dialógica y en las responsabilidades compartidas, lo que genera climas institucionales infinitamente más sanos y sostenibles. Apostar decididamente por la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

estrategia no punitiva basada en la alteridad y el diálogo lúdico es el único camino posible hacia la construcción de una nación plural, tolerante y educada en la cultura de la paz integral.

La articulación pragmática de esta triada conceptual reclama urgentemente de la prospección del modelo pedagógico integrador que permee absoluta e irrestrictamente todas las dimensiones de la vida institucional cotidiana. Sobre lo cual, Quintana et al. (2026) garantizan que su organicidad institucional es viable, siempre y cuando se eviten los errores del pasado escolar frío e indiferente hacia los estudiantes, segregándolos temporalmente para solo proyectar acciones inciertas carentes de continuidad temporal. La coherencia institucional se alcanza cuando el estudiante comprende que las normas interdependientes de respeto mutuo y apoyo solidario poseen la misma relevancia y rigor normativo tanto en la clase de educación física, como en el laboratorio de química.

La actualización profesional permanente del cuerpo docente constituye una condición incondicional para la sostenibilidad de cualquier innovación metodológica. Al respecto, Velásquez (2018) sostiene que la capacitación debe profundizar en el dominio técnico y conceptual de las estrategias activas participativas. Se propone, por tanto, diseñar programas de formación continua que trasciendan la entrega de manuales teóricos, e incorporen las vivencias directas del docente en las dinámicas lúdicas propuestas. Un maestro que no haya experimentado la satisfacción de superar un reto cooperativo difícilmente podrá transmitir la motivación necesaria para involucrar a los estudiantes más renuentes.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

Es menester una reestructuración importante del currículo del área de educación física y recreación escolar a todos los niveles primarios. A tal punto lo consideran Navarro y Rodríguez (2025) que proponen avanzar hacia la eliminación paulatina del deporte competitivo tradicional para darle prioridad a propuestas que incluyan intensos desafíos grupales caracterizados por la cooperación extrema y empatía corporal. Se prone eliminar progresivamente las calificaciones exclusivamente basadas en los logros atléticos individuales y las marcas biométricas estandarizadas y rígidas. La evaluación deberá pasar a ser a partir de indicadores cualitativos considerando la capacidad integradora del alumno hacia los compañeros menos diestros, su disposición para intervenir como mediador en las situaciones de conflicto que surjan durante el desarrollo de la actividad y su aporte global al clima general de la sesión. Se sugiere rediseñar las olimpiadas escolares institucionales, reemplazando los podios obtenidos por los equipos ganadores, por celebraciones, donde se muestre toda la fuerza grupal mediante exhibiciones de circuitos cooperativos masivos o muestras grupales no competitivas de expresión corporal.

La consolidación institucional de estas prácticas requiere la creación de proyectos de convivencia institucional que desarrollen lo lúdico como eje central de las intervenciones sociales. Briones et al. (2023) argumentan extensamente la creación de comités de mediación escolar formados por los mismos estudiantes capacitados previamente a través de simulaciones lúdicas de resolución de crisis. Para comprobar el impacto real de estas intervenciones, es necesario generar instancias institucionales

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

demográfica y psicopedagógicamente flexibles. Collazos (2025) menciona la necesidad de registrar en detalle el comportamiento interrelacional a partir de indicadores psicosociales apropiados para cada grado escolar. Las asambleas lúdicas deben convertirse formalmente en un espacio obligatorio diario, donde los niños pueden expresar libremente su estado subjetivo.

Por lo tanto, la concreción de este ideal pedagógico exige una transformación de los paradigmas educativos actuales. Para Cuava y Machado (2025) resulta indispensable que el sistema educativo cambie su norte y sus prioridades hacia la enseñanza, con el objetivo último de humanizar las relaciones interpersonales. Se propone generar un vínculo entre la comunidad escolar y la familia desde el desarrollo de jornadas lúdico-recreativas que eliminen la frontera físico-espacial existente entre la escuela y el hogar. Las autoridades educativas del gobierno apoyarán facilitando los recursos materiales para apropiarse dignamente del espacio recreativo disponible para adecuarlo, así como flexibilizando los calendarios académicos tradicionales.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

3. CONCLUSIONES

El análisis desarrollado en el texto permite afirmar con toda seguridad que la propuesta pedagógica desarrollada a partir de la combinación de sus elementos constituye un valioso agente transformador. La evidencia analizada demuestra que las aulas escolares contemporáneas no pueden seguir funcionando a partir de los modelos tradicionales que subestiman y fragmentan el desarrollo moral progresivo del ser humano. Concebir como respuesta correctiva disciplinaria epidérmica a situaciones escolares problemas como la violencia y el acoso o exclusión escolar resulta absolutamente ineficaz respecto a intervenciones estructurales que modifican las instancias lúdicas solidarias interactivas entre los niños. Esta triada conceptual se presenta como la alternativa más consistente, pertinente y aplicable para transformar el tejido social dañado en contextos de educación básica primaria.

Queda establecido que las metodologías grupales y la dinámica cooperativa superan a los sistemas tradicionales competitivos individualistas. Esto no solo se manifiesta claramente en la predisposición al trabajo en grupo y a compartir el juego, sino que también esboza los rudimentos de principios éticos básicos para el funcionamiento colectivo, tal como el sentido de justicia. La interdependencia positiva propia de las dinámicas grupales diluye las tensiones narcisistas e induce a los niños a ejercitar la escucha, la empatía y la negociación. Desde este punto de vista, garantiza serias posibilidades pedagógicas respecto a la inclusión genuina, valorizando las

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

diferencias y asegurando que todos los integrantes del grupo alcancen un sentido de pertenencia capaz de protegerlos psicológicamente.

La promoción de dinámicas grupales colaborativas representa un avance multidimensional en el ámbito educativo, actuando inicialmente como un mecanismo de contención afectiva. No obstante, es imperativo precisar que tales beneficios no emergen de forma espontánea; son el resultado de la intencionalidad axiológica del docente mediador. El juego por sí mismo, no genera valores, sino que requiere de un andamiaje reflexivo que oriente la experiencia hacia la interiorización de principios éticos universales. En este escenario, el docente se constituye como un artífice de la convivencia, facilitando que conceptos abstractos como la justicia se transformen en conductas operativas ante situaciones concretas de la realidad escolar.

La planificación rigurosa, el diseño de objetivos axiológicos precisos y la evaluación cualitativa sistemática son los elementos que permiten distinguir una actividad recreativa orientada al placer inmediato de una propuesta pedagógica robusta con alto impacto social. Sin una dirección ética deliberada, cualquier metodología corre el riesgo de disolverse en la banalidad, perdiendo su potencial restaurador y su capacidad para transformar el clima del aula. Desde una perspectiva crítica, la realidad del contexto colombiano otorga un carácter de urgencia a la implementación de estas propuestas. Este modelo ofrece una metodología accesible e intercultural para cimentar la paz desde las etapas iniciales del desarrollo humano; priorizar la mejora del clima relacional es,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

probablemente, el aporte más significativo para la construcción de una paz territorial duradera.

Para concluir cabe destacar que la aplicación sistémica de este modelo en la educación primaria plantea desafíos prácticos y culturales considerables. La resistencia al cambio en ciertos sectores del magisterio, la presión por resultados cuantificables a corto plazo y la sobrecarga laboral docente constituyen barreras reales. Superar estos obstáculos requiere de un liderazgo directivo transformacional, capaz de trascender las exigencias de los modelos burocráticos estandarizados y los diseños curriculares rígidos, priorizando la formación de seres humanos integrales por encima de las métricas externas.

En resumen, educar para la convivencia mediante el juego cooperativo trasciende la mejora disciplinaria. Las instituciones de nivel primario deben funcionar como laboratorios de promoción social donde la competencia ceda ante la solidaridad y el intercambio de saberes. Fomentar estas habilidades interpersonales formará ciudadanos éticos, con bases axiológicas sólidas y competentes para trabajar en favor del bienestar común.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

4. REFERENCIAS

Briones, O., Ballesteros, H., Pastrano, E., y Mejía, L. (2023). Valores axiológicos y su incidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes de la Escuela de Educación Básica "Jorge Carrera Andrade". *Maestro Y Sociedad, 20*(3), 835–844. https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6131

Collazos, J. (2025). Hacia una pedagogía de la alteridad para la convivencia en la educación básica Colombia. *Dialéctica: Revista de Investigación Educativa Arbitrada, 2*(25), 44.

Condo-Reyes, E., Gómez-Lema, G., Balarezo-Balarezo, M., y Tepán-Pugo, S. (2024). El juego y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes en educación inicial. *593 Didigitalublisher CEIT, 9*(6), 1365–1377. https://doi.org/10.33386/593dp.2024.6.2771

Cuava, C., y Machado, M. (2025). *Con los juegos hay diversión, se aprende y se convive con amor* [Trabajo de grado de especialización, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD]. Repositorio Institucional UNAD. https://repository.unad.edu.co/handle/10596/75902

Navarro, E., y Rodríguez, A. (2025). El juego cooperativo como estrategia lúdica para fomentar la empatía y la resolución de conflictos. *Código Científico Revista de Investigación, 6*(E2), 1506–1526. https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/nE2/1093

Quintana, R., Palacios, J., Alarcón, M., y Damián, E. (2026). Juegos cooperativos en estudiantes de primaria: niveles y dimensiones en la clase de educación física. *Revista InveCom, 6*(1), e601075. https://doi.org/10.5281/zenodo.15509353

Silva, J., y Miranda, P. (2020). Presencia de la competencia digital docente en los programas de formación inicial en universidades públicas chilenas. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación, 19*(41), 149–165. https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20201941silva9

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 1 - 25 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

Solís Silva, F., Mallma Saldaña, M. A., y Cardenas Valverde, J. C. (2025). Importancia de los juegos tradicionales para el desarrollo de las emociones en infantes. *E-Revista Multidisciplinaria Del Saber, 3*, e-RMS04042025. https://doi.org/10.61286/ e-rms.v3i. 196

Velásquez, C. (2018). El aprendizaje cooperativo en educación física: Planteamientos teóricos y puesta en práctica. *Acciónmotriz*, (20), 7–16. https://dialnet.unirioja.es/ servlet/ articulo?codigo=6435704

Yucato Pupiales, J. D., Garrido Rocha, O. V., Gudiño Mejía, C. B., Melo López, V. A., & Montenegro Reinoso, M. I. (2024). La axiología educativa en el ámbito pedagógico desde la práctica de las matemáticas para estudiantes que cursan el de Bachillerato General Unificado. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5*(2), 1934–1948. https://doi.org/10.56712/ latam. v5i2.1998

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6728